

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

LA FIRMA | Por María Irigoyen Pérez



BEL

Septiembre

Esperemos que los políticos hayan tenido el necesario respiro para repasar sus compromisos y valorar las consecuencias de sus acciones y decisiones. Está por ver. Se abre el curso escolar y político

El mes de septiembre ha inspirado a escritores, a compositores y a cineastas a hablar de las emociones y de los sentimientos. La palabra, la música, la imagen vehiculan los pensamientos que expresan el sentir de los creadores compartido por el público en un tiempo inacabado. Fluyen las ideas y el ánimo levantado es sinónimo de optimismo. Me viene a la memoria la canción 'September' del grupo norteamericano Earth, Wind and Fire, que en 1978 alcanzó el número uno en las listas de muchos países al vender este grupo un millón de copias. Un éxito que fue el resultado de fusionar todos los estilos que por entonces más se escuchaban, jazz, blues y funk. Y así, al sumar ritmos diferentes crearon una música que conectó con miles de personas. También la lectura estimula y activa las emociones. La obra 'Septiembre' de la novelista británica, Rosamunde Pilcher, publicada en España en 2003 batió records de lectores. Las situaciones por las que pasan los protagonistas del libro reflejan la condición humana que va arrastrando a sus personajes a situaciones dramáticas en algunos momentos. Y es que el contenido y las formas importan y la historia también, puesto que enseña el alto precio a pagar por los errores cometidos. Algo que deberían recordar algunos políticos.

Comienza septiembre, un mes activo y dinámico que marca el inicio de una nueva etapa. La prudencia y el sosiego deberían haberse instalado ya, siempre y

cuando el verano haya sido utilizado para mirar atrás y sacar alguna hipótesis sobre los objetivos pendientes por cumplir. Esperemos que los políticos hayan tenido el necesario respiro para repasar sus compromisos y valorar las consecuencias de sus acciones y decisiones. Está por ver. Se abre el curso escolar y político. En nuestro país se inaugura el calendario electoral. Por tiempo, las primeras elecciones a celebrar serán las autonómicas de Cataluña el 27 de septiembre. Posteriormente y sin fecha aún decidida por el presidente de Gobierno, pero posiblemente convocadas en noviembre, tendremos elecciones generales. En los últimos días de agosto han aflorado, una vez más, las tensiones y las descalficaciones de unos políticos contra otros adversarios políticos. Las últimas declaraciones de los representantes catalanes de la Plataforma soberanista a favor del Sí a la independencia apenas dejan lugar para el optimismo. Más bien conducen a la ruptura, a la confrontación y a la división. Y es que el presidente Mas está llevando a Cataluña a un callejón de difícil salida. Tampoco ayuda la dejación de responsabilidades y la falta de decisión del presidente Mariano Rajoy de no

«El desempleo, la pobreza y la desigualdad social, sin olvidar la corrupción, son temas que preocupan a la mayoría de los ciudadanos»

sentarse a dialogar sobre un asunto que importa a la ciudadanía española no sólo a la catalana.

El pasado domingo, Felipe González dirigía una carta 'A los catalanes' publicada por el diario 'El País'. En ella, el expresidente, preocupado, escribe a los catalanes «para que no se dejen arrastrar a una aventura ilegal e irresponsable que pone en peligro la convivencia entre los catalanes y entre estos y los demás españoles». Si durante los primeros años de la democracia fue posible conseguir el autogobierno, hoy debería ser más fácil el sentarse a negociar sobre la base de lo que nos une y no de lo que nos separa. Bien es cierto que hay muchos otros asuntos comunes prioritarios y que como tal deberían estar presentes en la agenda política puesto que afectan a la vida diaria de las personas. El desempleo, la pobreza y la desigualdad social, sin olvidar la corrupción son temas que preocupan a la mayoría. Sin embargo, desde hace tiempo, el debate sobre el derecho a decidir ha contaminado la vida política del país. La identificación como solución de una Cataluña independiente saltándose la legalidad establecida es además de ilegal, una contradicción en sí misma. Y aquí nos encontramos, confiados, sí y a la espera de soluciones también. Pero no se atisba a lo lejos un tiempo de entendimiento. «He creído y creo que estamos mucho mejor juntos que enfrentados», recuerda Felipe González en su carta y con su permiso yo lo suscribo.

María Irigoyen es politóloga

EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

En el principio

RECORDEMOS los difíciles comienzos. Para el recién nacido que una vez fuimos, hasta las habilidades más simples exigían agotadores esfuerzos. La bicicleta de nuestra infancia nos lanzó muchas veces al suelo antes de domesticarla. Cuando nos enamoramos por primera vez, la timidez paralizaba las palabras y nos cortaba la respiración. Al iniciarnos en un nuevo trabajo, las menores tareas eran cuestas empinadas o laderas resbaladizas.

El principio es el territorio de la torpeza y el miedo, aunque también el campo de batalla donde se expresa con más fuerza el ímpetu de vivir. El poeta romano Horacio lo sabía, pues tuvo que reconstruir su vida desde los cimientos. Sufrió la derrota en la guerra civil romana, el estigma del bando perdedor y la expropiación de su hacienda. Humillado, con las alas cortadas, Horacio luchó por sobreponerse a la dolorosa sensación de fracaso, al rechazo y sus fantasmas, al quién te ha visto y quién te ve, y consiguió alcanzar la fama literaria. En esa andadura, aprendió que los primeros pasos son duros y condensó su experiencia en un verso esperanzador: «El que empieza, está ya a medio camino».

LA CALLE

Manuel Alcántara

Señores viajeros

ANTES de subirse al tren y después de haber dejado en los andenes las penúltimas despedidas, los que van y vienen serán registrados. No todos por igual, ya que no hay nada que sea igual para todos, sino según 'el riesgo potencial de los sospechosos', a ojo de la policía, que sabemos que no es tonta, pero también sabemos que hay banqueros y altos cargos de las finanzas más listos que ella. Europa ha decidido reforzar la seguridad en los trenes para evitar atentados, que siempre son de largo recorrido y corta ejecución. 'Papá ven en tren' fue un eslogan que actuaba como una consigna para disuadir a los velocistas amateurs. No hay que correr porque correr es de cobardes y porque nadie puede alejarse de sus sombras, pero además no conviene hacerlo por si nos detienen.

La Unión Europea reforzará la seguridad ferroviaria y habrá más patrullas en las estaciones. También los billetes de larga distancia serán nominales. Todos esos engorros se deben a amenazas terroristas desconocidas hasta la fe-

cha, pero España está dando ejemplo y se pone la venda antes que la pedrada llegue. Habrá controles de documentos de identidad y equipajes. Viajar ilustra mucho, aunque si eso fuera verdad, como advirtió Santiago Rusiñol, los revisores de los trenes serían las personas más cultas del mundo, una cosa que no siempre es comprobable.

Varios países pedirán a la Comisión Europea una revisión de los reglamentos del espacio para detectar sospechosos nada más echarles la vista encima. Si la cara fuese el espejo del alma, la tarea sería más fácil y por ejemplo el honorable Pujol hubiera sido detenido antes de llegar a Andorra, pero hay truhanes con un rostro muy agraciado. ¿Cómo se detecta a un sospechoso? En principio, todos lo somos. Incluso aquellas personas de las que recelamos porque jamás nos han infundido la menor sospecha. Practican el lema de 'vista de lince, paso de buey, diente de lobo y hacerse el bobo'. Son los que si se retratan no sale nada.